

Relación entre depresión y factores de personalidad en adolescentes

Relationship between depression and personality factors in adolescents

Magali Huerta Reyes

Universidad Veracruzana, México

maghuerta@uv.mx

<https://orcid.org/0000-0001-5031-4700>

Diana Melissa Gómez Vera

Universidad Veracruzana, México

zs15007655@estudiantes.uv.mx

<https://orcid.org/0000-0001-7321-5123>

Isaac Echazarreta Nieves

Universidad Veracruzana, México

iechazarreta@uv.mx

<https://orcid.org/0000-0001-8215-7981>

Rodolfo Uscanga Hermida

Universidad Veracruzana, México

rouscanga@uv.mx

<https://orcid.org/0000-0001-5046-4581>

Javier López González

Universidad Veracruzana, México

jalopez@uv.mx

<https://orcid.org/0000-0003-2704-7944>

Resumen

La depresión es un trastorno mental cada día más frecuente, siendo los adolescentes un sector de la población vulnerable ante esta enfermedad. El objetivo de este trabajo fue conocer los rasgos de personalidad que comparten adolescentes de nivel bachillerato que presentaron niveles moderado y severo de depresión de acuerdo con el Inventario de Depresión de Beck II (BDI-II). Para obtener los rasgos de personalidad se utilizó en Inventario de los 5 Factores de Personalidad para niños (FFPI-C). Participaron un total de 153 estudiantes de 1º, 3º y 5º semestre. Los resultados mostraron que, hay rasgos compartidos entre los adolescentes que presentaron niveles de depresión moderado y severo. Las cualidades que se relacionan con niveles de depresión de moderado a severo son, con un nivel de relación débil, la extraversión, con un nivel de correlación moderado, la apertura a la experiencia, y con un nivel medio alto la regulación emocional.

Palabras clave: depresión, personalidad, adolescentes.

Abstract

Depression is a mental disorder that is becoming more frequent every day, with adolescents being a sector of the population that is vulnerable to this disease. The objective of this research was to find the personality traits shared by high school adolescents who presented moderate and severe levels of depression according to the Beck Depression Inventory-II (BDI-II). The 5 Personality Factors Inventory for children (FFPI-C) was used to obtain personality traits. A total of 153 students from the 1st, 3rd, and 5th semesters participated. The results showed that adolescents who presented moderate and severe levels of depression shared traits. The qualities related to moderate and severe levels of depression are extraversion (with a weak relationship), openness to experience (with a moderate level of correlation), and emotional regulation (with a medium-high level of correlation).

Keywords: depression, personality, teenagers.

Fecha Recepción: Enero 2022

Fecha Aceptación: Julio 2022

Introducción

La depresión es uno de los problemas de salud pública cada vez más frecuentes de encontrar en cualquier sociedad, con el pasar de los años, la edad en la que comienza a presentarse la depresión ha ido disminuyendo (Horigian, Schmidt & Feaster, 2021). Actualmente se ha hecho constante el incremento de síntomas de depresión en adolescentes e incluso niños presentan síntomas de depresión (Ghaemi, 2020). Hasta hace poco tiempo, no se tomaba en cuenta el padecimiento de esta enfermedad en adolescentes

y menos aún en niños, sin embargo, es un problema real que además se encuentra desatendido (Rey, Bella & Liu, 2017).

La depresión es una enfermedad multifactorial dentro de la cual, los factores ambientales y biológicos juegan un rol importante, en este sentido, existen rasgos de personalidad que preparan de mejor manera a los jóvenes para aceptar, sobrellevar y adaptarse a las adversidades, por el contrario, hay características que los vuelven más vulnerables a sufrir por no contar con factores protectores personales (Przepiorka, Blachnio & Cudo, 2019). El objetivo de esta investigación fue conocer la relación entre la depresión moderada y severa y los factores de personalidad en estudiantes de nivel bachillerato. Con lo anterior, se ubica a la población de interés en la adolescencia, periodo de vida que, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022), se desarrolla desde los 10 hasta los 19 años.

La depresión es más frecuente entre quienes cursan con una condición de sufrimiento físico y/o emocional (IsHak *et al.*, 2018). El 12% de la población entre 18 y 65 años padece esta enfermedad, sin embargo, sólo una a nimia proporción de los enfermos recibe tratamiento (17.7%) (Medina, 2015). La depresión también afecta en gran medida a los niños y adolescentes, es uno de los trastornos mentales de mayor incidencia en este sector poblacional, con cifras cercanas al 20% de jóvenes de 18 años que han sufrido al menos un episodio depresivo de relevancia clínica durante su vida (Ministerio de sanidad, 2018).

Este trastorno tiene un efecto negativo en el crecimiento y desarrollo personal de niños y jóvenes, afecta el rendimiento escolar y la forma de relacionarse con su familia y entorno (Spruit *et al.*, 2020). La depresión conlleva una gran cantidad de síntomas entre los cuales se encuentran: sensación de irritabilidad, comportamientos negativos y disociales, actitud violenta, mal humor, falta de apoyo hacia los familiares y descuido en el aseo (Hawes *et al.*, 2020). Al mismo tiempo, se ha reportado que el trastorno depresivo en la juventud puede prolongarse a través de diversas etapas de la vida (Sanchez & Méndez, 2018).

Aunado a lo anterior, se ha relacionado a la depresión con uso desmedido de alcohol y drogas (McHugh y Weiss, 2019), conductas sexuales de riesgo (Pozuelo *et al.*, 2021), aumento de la agresividad y violencia (Lev *et al.*, 2022), conductas delictivas (Kim, Gilman, Kosterman & Hill, 2019), trastornos de la conducta alimentaria (Lenzo *et al.*, 2020) y un mayor riesgo de desarrollar trastorno bipolar (O'Donovan & Alda, 2020), por lo que la depresión en la adolescencia, además del coste personal, puede conllevar un grave coste social y por ende un problema de salud pública.

Por otra parte, la depresión mayor es uno de los principales factores de riesgo de suicidio en los adolescentes; en México, sobre todo en el grupo de 15-19 años, el suicidio

es la tercera causa de defunción (Moreno et al., 2019).

Dentro de las causas de esta enfermedad se puede citar un mal funcionamiento neuroquímico, es decir, una alteración en el funcionamiento de los neurotransmisores que juegan un papel importante en el estado de ánimo (Osman y Bahri, 2019). Respecto a los niños y adolescentes que cursan un cuadro de depresión, las principales causas van desde problemas en la escuela (Caldwell *et al.*, 2019), tener padres deprimidos (Delgado *et al.*, 2019), haber experimentado una pérdida como el fallecimiento de algún ser querido (LeMoult, Humphreys, Tracy, Hoffmeister & Gotlib, 2020), la vivencia de traumas físicos o psicológicos (Vibhakar, Allen, Gee y Meiser, 2019) y enfermedad física grave o problemas crónicos de salud (Cobham *et al.*, 2020), hasta mudarse de ciudad o cambiar de escuela, es decir, modificar las circunstancias vitales (Schmeck, Schlüter y Valdés, 2021).

En otro orden de ideas, con base en Valarezo, Celi, Rodríguez y Sánchez (2020), la personalidad es una estructura constituida de características conductuales, emocionales, psicológicas y sociales, la cual está presente en cada individuo y puede ser modificable, además de que se puede desarrollar o disminuir a partir de una interacción con factores biológicos y ambientales. En función de ello, Abdullah, Hamsan y Ma'rof (2020), opinan que el estudio de la personalidad permite reconocer las razones que llevan a una persona a realizar alguna acción, así como los motivos o sentimientos que le dirigen hacia dicho acto.

Han existido diversas aproximaciones para evaluar la personalidad, pero sin duda, la *teoría de los cinco factores de personalidad* es la más utilizada en las ciencias sociales, esta fue desarrollada a partir de autores como Allport y Odbert, Fiske Christal, Norman, Costa y McCrae quienes concluyeron que cinco factores generales explicaban la mayor parte de la varianza en los descriptores de la personalidad. Dentro de estos factores esta la *amabilidad*, la cual hace alusión a la propensión a ser agradable, complaciente, compasivo y cooperativo en situaciones sociales; también está la *extraversión*, es decir, la tendencia a ser entusiasta, optimista, animado y sociables; otro de estos factores es la *apertura a la experiencia*, a través de la cual se logra una apreciación por las artes, la belleza y valoración de lo nuevo; por otro lado está la *escrupulosidad*, definida como la tendencia a mostrar organización, sentido de obligación, orientación al éxito y el logro de metas y la autodisciplina, por último, está la *regulación emocional*, con la cual se tiende a experimentar con facilidad emociones como ansiedad, depresión, impulsividad y vulnerabilidad (McGhee, Ehrler & Buckhalt, 2018).

Metodología

Esta investigación se planteó desde un enfoque cuantitativo, así como con un nivel correlacional y el estudio es de tipo transversal; fue realizada con una población de 153 participantes, todos ellos estudiantes que cursaban primero, tercero y quinto semestres de bachillerato, con edades entre 14 y 19 años.

El muestreo fue no probabilístico por conveniencia, es decir, centrado en un grupo delimitado de estudiantes que cumplen con las características necesarias para la investigación, específicamente: estudiantes de bachillerato con niveles de depresión de moderado a severo; a partir de esos criterios, la muestra quedó conformada por 23 estudiantes.

El objetivo fue determinar la correlación entre los niveles de depresión y los factores de personalidad presentes en los adolescentes. Asimismo, específicamente, se buscó identificar los factores de personalidad presentes en los adolescentes con niveles de depresión moderado y severo. La hipótesis de trabajo es que existe una correlación negativa entre el nivel de depresión de los adolescentes y el factor de personalidad de regulación emocional.

Para determinar el coeficiente de la correlación, se utilizaron las técnicas estadísticas *Rho* de Spearman (ρ) y *Tau b* de Kendall (τ), ambas pruebas no paramétricas, dado el tamaño y la selección intencionada de la muestra, así como la naturaleza ordinal de las variables en la correlación entre el diagnóstico de depresión y las categorías descriptivas de los factores de personalidad. El cálculo del estadístico se realizó mediante el programa informático *GNU PSPP* v. 1.6.2 (2022).

Para evaluar la depresión se utilizó el Inventario de Depresión de Beck (BDI-II) (Beck, Steer & Brown, 2006), dicho instrumento está dispuesto en modalidad de autoinforme; se compone de 21 ítems indicativos de síntomas tales como tristeza, llanto, pérdida de placer, sentimientos de fracaso y de culpa, pensamientos o deseos de suicidio, pesimismo, etc. Estos síntomas se corresponden con los criterios para el diagnóstico de los trastornos depresivos recogidos en el DSM-5 (APA, 2014) y la CIE-10 (WHO, 2000). Para fines prácticos, fueron incluidos todos los síntomas que abarca el DSM-5, mientras que de la CIE-10 se tomaron el 75%, con esto se logró el diagnóstico y se establecieron episodios depresivos mayores.

Se solicitó a cada individuo evaluado que seleccionara las afirmaciones que fuesen más cercanas a su realidad cubriendo los últimos 15 días, incluyendo el día en que se responde el instrumento, lo anterior con la finalidad de establecer una consistencia con los criterios establecidos en el DSM-5 para la depresión mayor. Todos los ítems se encuentran dentro de una escala que va de 0 a 3, es decir, 4 puntos, la única excepción a lo anterior son los ítems 16 y 18, los cuales tienen 7 categorías y hacen alusión a cambios

en el patrón de sueño y en el apetito respectivamente. La puntuación mínima en este instrumento corresponde a 0, mientras que la puntuación máxima es de 63. Finalmente, se utilizaron los puntos de corte determinados por Oscullo y Yela (2022), los cuales establecen una clasificación de diagnóstico en cuatro grupos: el primero es para puntuaciones de 0-13 que indica una depresión mínima, posteriormente se tiene clasificación de depresión leve con una puntuación de 14-19, del mismo modo reportar de 20-28 puntos indica depresión moderada y finalmente el individuo tendrá una depresión severa si su puntaje es de 29-63.

Por otro lado, se utilizó el Inventario Cinco Factores de Personalidad para Niños (FFPI-C), de McGhee, Ehrlert y Buckhalt (2018), para evaluar las predisposiciones de personalidad en niños y adolescentes, este instrumento también se realiza en modalidad de auto-reporte y cuenta con normas de referencia. El instrumento evalúa la personalidad mediante el modelo de cinco factores y los factores dilucidados son Amabilidad, Apertura a la Experiencia, Extraversión, Escrupulosidad y Regulación Emocional. Es de relevancia señalar, que el instrumento utilizado para el presente estudio fue estandarizado para México en 2018, lo que permite que los estudios recientes relacionados con la medición de personalidad en niños y adolescentes en el país, no se centren en pruebas proyectivas sino en instrumentos estandarizados y con propiedades psicométricas.

Resultados

Depresión

En la tabla 1 se observa que, de los 153 sujetos por lo que estuvo conformada la población, se observaron niveles de depresión moderada en el grupo de mujeres en un 15.3% de la población y 5.9% con depresión severa, mientras que en el grupo de hombres el 7.4% de los presentaron un nivel moderado de depresión y ningún hombre presentó un grado severo de depresión. De acuerdo con los resultados obtenidos, de manera global el 26.8% de los estudiantes presentan algún nivel de depresión; el 11.8% presentaba un nivel leve de depresión, el 11.8% presentaba un nivel moderado de depresión y por último el 3.2% presentaba un nivel severo de depresión, de acuerdo con el Inventario de Depresión de Beck II (Tabla 1).

Tabla 1. Índices de depresión por sexo.

Sexo/Dx	Mínimo		Leve		Moderado		Severo	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Hombres	53	77.9	10	14.7	5	7.4	0	0
Mujeres	59	69.4	8	9.4	13	15.3	5	5.9
<i>Total</i>	112	73.2	18	11.8	18	11.8	5	3.2

Fuente: Elaboración propia

Comparando los resultados de acuerdo con su edad (Tabla 2), los datos arrojaron que sólo en las edades de 15 y 16 años se presentaron casos de adolescentes con depresión severa lo cual representa el 3.27%. Se encontraron 5 casos en total, 2 con 15 años y otros 3 con 16. Las edades en las que se encontró mayor incidencia de niveles de depresión moderado y alto son entre los 15 y los 17 años. Este grupo etario representa el 13.7% de casos con depresión lo cual representa el 91% de los casos totales de depresión en toda la institución.

Tabla 2. Índices de depresión por edad

<i>Edad/Dx</i>	<i>Mínimo</i>		<i>Leve</i>		<i>Moderado</i>		<i>Severo</i>	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
14	10	6.5	1	0.7	1	0.7	0	0
15	25	16	6	4	7	4.5	2	1.3
16	27	18	7	4.5	4	2.6	3	2
17	38	25	2	1.3	5	3.3	0	0
18	10	6.5	1	0.7	1	0.7	0	0
19	2	1.3	1	0.7	0	0	0	0
<i>Total</i>	112	73	18	11.9	18	11.8	5	3.3

Fuente: Elaboración propia

Personalidad en estudiantes con depresión

El instrumento FFPI-C fue aplicado a los adolescentes que obtuvieron niveles de depresión moderado y severo de acuerdo con el Inventario (BDI-II), quedando conformado por una población de 23 estudiantes (18 mujeres y 5 hombres), tras la aplicación del instrumento, se obtuvo un diagnóstico promedio en los primeros tres factores que corresponden a Amabilidad, Extraversión, y Apertura a la Experiencia (Tabla 3).

Tabla 3. Diagnóstico de depresión y Factores de personalidad.

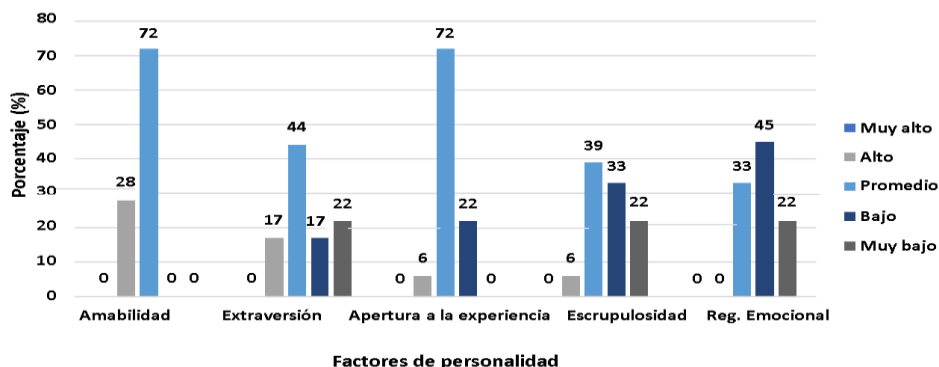
Edad	Sexo	Semestre	Dx depresión	Amabilidad	Extraversión	Apertura a la Exp.	Escrupulosidad	Reg. Emocional
14	H	1	Moderado	Promedio	Promedio	Promedio	Promedio	Promedio
15	H	1	Moderado	Alto	Bajo	Promedio	Bajo	Promedio
15	H	1	Moderado	Promedio	Muy Bajo	Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo
15	M	1	Moderado	Promedio	Promedio	Promedio	Muy Bajo	Promedio
15	M	1	Moderado	Promedio	Promedio	Promedio	Promedio	Bajo
15	M	1	Moderado	Alto	Promedio	Promedio	Alto	Muy Bajo
15	M	1	Moderado	Promedio	Bajo	Promedio	Promedio	Bajo
15	M	3	Moderado	Alto	Muy Bajo	Promedio	Promedio	Promedio
16	M	1	Moderado	Promedio	Alto	Bajo	Bajo	Bajo
16	M	3	Moderado	Promedio	Alto	Alto	Muy Bajo	Muy Bajo
16	M	3	Moderado	Promedio	Promedio	Promedio	Muy Bajo	Bajo
16	M	5	Moderado	Promedio	Bajo	Bajo	Promedio	Muy Bajo
17	H	3	Moderado	Promedio	Promedio	Promedio	Promedio	Promedio
17	H	3	Moderado	Alto	Muy Bajo	Promedio	Promedio	Bajo
17	M	5	Moderado	Promedio	Alto	Promedio	Bajo	Promedio
17	M	5	Moderado	Promedio	Promedio	Promedio	Bajo	Bajo
17	M	5	Moderado	Alto	Promedio	Bajo	Bajo	Bajo
18	M	5	Moderado	Promedio	Muy Bajo	Promedio	Bajo	Bajo
15	M	1	Severo	Bajo	Promedio	Bajo	Bajo	Promedio
15	M	1	Severo	Promedio	Bajo	Muy Bajo	Bajo	Muy Bajo
16	M	3	Severo	Promedio	Bajo	Promedio	Promedio	Muy Bajo
16	M	3	Severo	Alto	Bajo	Promedio	Promedio	Bajo
16	M	1	Severo	Promedio	Muy Bajo	Bajo	Bajo	Muy Bajo

Fuente: Elaboración propia. Nota: H=hombre; M=mujer.

En los sujetos que obtuvieron nivel moderado de depresión (figura 1), el rango promedio en el FFPI-C prevalece en el factor de amabilidad con el 72%, extrovertidos 44% y abiertos a nuevas experiencias 72%. El factor de escrupulosidad obtuvo 55% en

baja o muy baja. En cuanto a regulación emocional, este fue el factor donde se observó una mayor prevalencia de rango bajo por sobre todos los demás con 45%, de integrarse con el porcentaje que obtuvo un rango muy bajo, resulta en un 67% de los participantes.

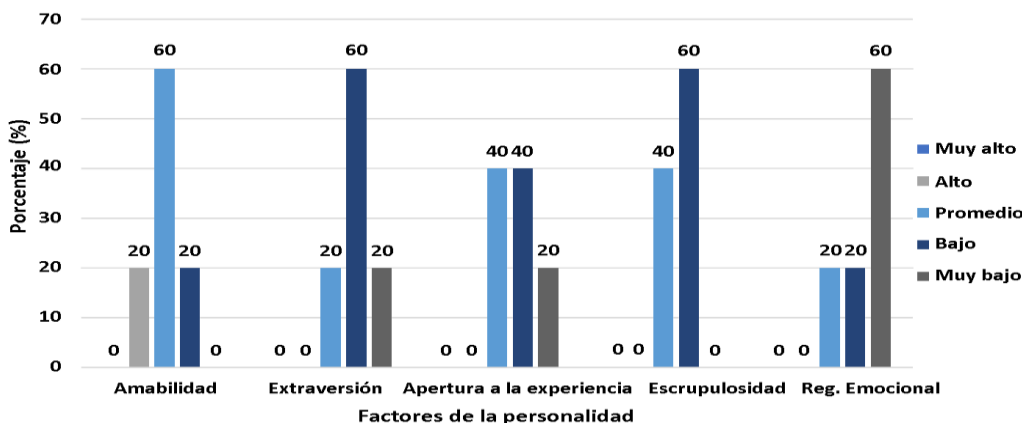
Figura 1. Factores de personalidad en adolescentes con nivel de depresión moderado



Fuente: Elaboración propia

En aquellos con depresión severa el 60% obtuvo un rango bajo en extraversión y escrupulosidad, en el factor de amabilidad en rango promedio es el más sobresaliente, sin embargo, a partir de la extraversión podemos notar el contraste con los adolescentes que presentan nivel moderado de depresión. Aquí los adolescentes presentan una mayoría remarcada en calificación baja, que es el 60%, y otro 20% presenta un rango muy bajo. En apertura a la experiencia, el 60% obtuvo rangos entre el bajo y muy bajo. Del total de estudiantes que reportaron tener depresión severa, el 60% se posicionó en el rango más bajo de regulación emocional.

Figura 2. Factores de personalidad en adolescentes con nivel de depresión severa



Fuente: Elaboración propia

Correlación entre depresión y personalidad

Tal como se planteó en la metodología, se realizaron dos niveles de correlación con base en los datos de los 23 estudiantes a quienes se les aplicaron ambos instrumentos. El primer nivel de correlación fue entre los puntajes obtenidos en el inventario de depresión y los puntajes de la prueba de factores de personalidad, mediante el coeficiente *Rho* de Spearman (ρ).

Como se aprecia en la Tabla 4, el factor de Amabilidad tuvo una correlación nula, con un coeficiente correlacional de 0.0. Respecto al factor de extraversión, se encontró un coeficiente de correlación negativa de -0.33. Por otro lado, en la correlación de los puntajes del BDI-II con el factor de apertura a la experiencia, se encontró una correlación negativa moderada, con un coeficiente de correlación de -0.44. En el caso de la correlación entre los niveles de depresión moderada y severa y el factor de personalidad de la escrupulosidad se encontró una relación nula. Con un coeficiente de correlación de 0.07. Para finalizar, la correlación más significativa de todas fue la que se realizó con la regulación emocional. Al correlacionar los niveles de depresión con este factor de personalidad, se obtuvo una correlación negativa media alta, con un coeficiente de correlación de -0.6.

Tabla 4. Correlaciones entre puntajes de depresión y puntajes de factores de personalidad.

	Amabilidad	Extraversión	Apertura a la exp.	Escrupulosidad	Regulación emocional
Depresión					
Coef. <i>P</i>	0.00*	-0.03	-0.44*	-0.07*	-0.60*
N	23	23	23	23	23

Fuente: elaboración propia. *Significancia $p < 0.05$.

El segundo nivel de correlación analizado fue el de las expresiones cualitativas de las variables, es decir, entre el diagnóstico de la depresión y las categorías descriptivas de los factores de personalidad; para ello se estimó el coeficiente *Tau b* de Kendall (τ).

El resultado de este análisis sólo mostró una correlación significativa, la cual coincidió con el análisis del coeficiente *Rho* de Spearman: existe una correlación negativa moderada, de -0.42 ($p < 0.05$), entre el diagnóstico de depresión y la categoría de personalidad en el factor *Apertura a la experiencia* (Tabla 5). Ello implica, que los individuos con disposición para experimentar situaciones nuevas, valorarlas, además de enfrentarlas con curiosidad, interés y creatividad, tienden a presentar niveles bajos de depresión.

Tabla 5. Correlaciones entre diagnóstico de depresión y las categorías descriptivas de los factores de personalidad.

	Amabilidad	Extraversión	Apertura a la exp.	Escurpulosidad	Regulación emocional
Depresión					
Coef. <i>T</i>	-0.23	-0.24	-0.42*	0.06	-0.27
N	23	23	23	23	23

Fuente: elaboración propia. *Significancia $p < 0.05$.

El resto de los coeficientes *Tau b*, si bien no son significativos, mantienen las mismas tendencias de correlación baja que los coeficientes *Rho*, excepto en la correlación depresión-regulación emocional, puesto que el coeficiente *Tau b* indica una correlación negativa baja de -0.27 ($p > 0.05$) y en el índice *Rho* la correlación es moderada, aunque también negativa ($\rho = -0.60$, $p < 0.05$).

Discusión

Como se observa en los resultados, es mayor la proporción de mujeres que presentan depresión en los niveles moderado y severo, que la proporción de hombres. En contraste, la proporción de hombres es mayor que la de mujeres en los niveles mínimo y leve. Los resultados corroboran lo que otros autores como Maji (2018) han reportado respecto a la diferencia por sexo respecto a la depresión; siendo mayor la proporción de mujeres que presentan depresión en los niveles moderado y severo, que la proporción de hombres.

De acuerdo con los resultados obtenidos, donde manera global el 26.8% de los estudiantes presentan algún nivel de depresión, existe concordancia con el estudio realizado por Vidal (2019), quien logro identificar que el 28.4% de la población evaluada presentó sintomatología depresiva utilizando el instrumento Escala de Depresión para Adolescentes de Kutcher (6-EDAK) realizada en 1203 estudiantes de primero a quinto año de educación secundaria en Callao, Perú.

Con respecto a la edad, los resultados del estudio son similares a los reportados por Huerta y Jorge (2021) quienes evaluaron a estudiantes de nivel secundario en dos instituciones educativas estatales del distrito de Huánuco, Perú, encontrando que el tercer y cuarto año fueron los que tuvieron mayor prevalencia en depresión severa con un 8,1% y 9,4% respectivamente, explicando que dichos resultados podrían deberse a que en estas edades se comienza a desear una autonomía emocional y tomar sus propias decisiones a la par de que tienen más carga académica en busca de prepararlos para el ingreso a universidades.

Del total de participantes seleccionados, 11 obtuvieron un diagnóstico entre bajo y muy bajo, es decir, que casi la mitad de los participantes son introvertidos, prefieren

pasar tiempo solos, suelen ser callados y reservados, o definitivamente se aíslan y evitan tener contacto con los demás, estableciendo que la depresión es mayor en presencia de baja extraversión, niveles bajos de apertura a la experiencia, y con menor amabilidad (Viciano, 2019; Ren, 2022). Por el contrario, valores altos en estos factores significan que son mayormente adolescentes confiados, accesibles, agradables y corteses, además, son chicos que les gusta llamar la atención, no demasiado, son cordiales, tienden a ser activos y también pueden llegar a ser entusiastas (Delhom *et al.*, 2019).

Además, las personas que exhiben apertura a la experiencia pueden poseer contenidos cognitivos amplios y profundos, así como experiencias de vida genuinas y complejas. Su apertura a las situaciones emocionales en general los hace optimistas y les permite hacer frente a las emociones negativas (Kuranova *et al.*, 2020).

En los sujetos con depresión severa, el 60% obtuvo un rango bajo en escrupulosidad, es decir, son desorganizados y despreocupados por el trabajo, no se esfuerzan lo suficiente y se rinden muy fácilmente y no hay esmero ni algún tipo de esfuerzo por lo que se ha reportado que dicha característica predijo puntuaciones más bajas del BDI-II junto con la extraversión (Lewis *et al.*, 2020).

En cuanto a regulación emocional, al ser el factor de personalidad más elevado con grado moderado o severo de depresión, esto se traduce en mayor vulnerabilidad al estrés, propensión a enojarse con facilidad e inquietarse rápidamente, básicamente no poseen habilidades emocionales que los ayuden a adaptarse al entorno manejando sus emociones, sino que son controlados por ella y son muy volubles a los cambios de emociones, en este sentido, se ha reportado que una regulación emocional y rasgos de personalidad pueden funcionar como factores protectores contra las experiencias psicóticas relacionados con la depresión (Shi, 2018).

Al continuar analizando los resultados de aquellos estudiantes que calificaron con un nivel severo de depresión, es notable la diferencia de puntaje en los factores de personalidad. En el factor de amabilidad, el rango promedio es el más sobresaliente, sin embargo, a partir de la extraversión podemos notar el contraste con los adolescentes que presentan nivel moderado de depresión. Aquí los adolescentes presentan una mayoría remarcada en calificación baja, que es el 60%, y otro 20% presenta un rango muy bajo, lo cual significa que son adolescentes retraídos y apartados.

En apertura a la experiencia, el 60% obtuvo rangos entre el bajo y muy bajo. Esto se traduce en que prefieren la rutina, o simplemente actividades aburridas, o en el rango más bajo, son de ideas inflexibles y evitan completamente salirse de su zona de confort e intentar cualquier cosa nueva o que pueda significar un reto. Además, se ha demostrado que altos índices de apertura a la experiencia pueden proteger contra altos niveles de ansiedad social asociados con bajos niveles de confianza (Shchelkanova *et al.*, 2022).

Del total de estudiantes que reportaron tener depresión severa, el 60% se posicionó en el rango más bajo de regulación emocional, lo cual se refleja en una mayor propensión a la hostilidad y una nula capacidad de contener y controlar sus emociones. Además, pueden reaccionar exageradamente ante complicaciones o actividades que les generen estrés. Entran en pánico fácilmente y también presentan sentimientos de culpa y actitudes de auto reproche, de modo que se puede suponer razonablemente que las personas con menor regulación emocional muestran conductas más agresivas y podría estar relacionado con la depresión (Yen *et al.*, 2017).

En los resultados se puede observar que en cuanto a correlación el factor de Amabilidad tuvo una correlación nula, es decir, no importa cuánto aumente o decrezca el nivel de depresión, la amabilidad en los adolescentes seguirá siendo la misma, no sufrirá cambios. Cabe destacar que la mayoría de los adolescentes obtuvo un puntaje alto en este factor, así que se infiere que son personas agradables, pese a padecer un episodio depresivo. Esta información se opone a lo reportado en algunos estudios, donde se menciona que factores como la amabilidad y la compasión hacia uno mismo pueden proteger contra los efectos negativos de los eventos estresantes, lo que a su vez podría funcionar para promover la resiliencia contra los síntomas depresivos y la patología relacionada (Pullmer *et al.*, 2019).

Respecto al factor de extraversión, se encontró un coeficiente de correlación negativa de -0.33, esto significa que la correlación es débil en el sentido que mientras más severo es el estado depresivo, menos extrovertido será el adolescente. Si bien no es evidentemente significativa, si existe una pequeña relación entre estas variables. Se ha reportado que la extraversión se asoció negativamente con síntomas depresivos en los primeros años de la adolescencia, sin embargo, también se ha establecido que la extraversión tiene un mayor impacto en los síntomas depresivos como moderador del neuroticismo que como efecto principal (Wu, 2021)

Por otro lado, en la correlación de los puntajes del BDI-II con el factor de apertura a la experiencia, se encontró una correlación negativa moderada, con un coeficiente de correlación de -0.44. Esto significa que si existe una relación medianamente sobresaliente entre el nivel de depresión y la disposición del adolescente para exponerse a situaciones nuevas y desconocidas. Esta información concuerda con la establecido por Ribadier y Varescon en el 2019, quienes comentan que la apertura a la experiencia es una dimensión que se expresa en un espíritu de apertura, tolerancia y atracción por la novedad, y la cual junto con la extraversión y la escrupulosidad se relacionaron con un uso más eficiente de las estrategias de afrontamiento lo que causa una asociación negativa con ansiedad y depresión.

En el caso de la correlación entre los niveles de depresión moderada y severa y el

factor de personalidad de la escrupulosidad, se encontró una relación nula con un coeficiente de correlación de 0.07. La mayoría de los adolescentes obtuvo un puntaje de bajo en este factor, por lo que se infieren son personas desorganizadas y despreocupadas por el trabajo, no se esfuerzan lo suficiente y se rinden muy fácilmente, lo cual guarda relación con lo reportado por Ovalle et al. en 2017, donde se observó que el 84% de los participantes de ese estudio obtuvo una puntuación muy baja o baja, en la subdimensión escrupulosidad.

La correlación más significativa de todas fue la que se realizó con la regulación emocional, al correlacionar los niveles de depresión con este factor de personalidad, se obtuvo una correlación negativa media alta, con un coeficiente de correlación de -0.6. Al compararla con el resto de los factores de personalidad, es fácil notar que es el factor que mayor relación guarda con la depresión en estos adolescentes. Esta fue una relación suficientemente significativa para afirmar que mientras menor sea la capacidad de regulación emocional, mayor es la posibilidad de que nuestro adolescente sufra depresión, y en los niveles más elevados. Esto ha sido ampliamente reportado en diversos estudios, haciendo mención que déficits individuales en la regulación emocional pueden ser factores de riesgo ante depresión, ansiedad, abuso de sustancias, trastornos de la conducta alimentaria, TDAH y trastorno límite de la personalidad (Joorma *et al.*, 2003, Feldner et al., 2005, Fox et al., 2007, Bydlowski et al., 2005, Walcott, 2004 y Gratz et al., 2006 citados en Hervás y Moral, 2017). Por el contrario, la desregulación emocional se ha asociado prospectivamente con una mala salud mental en la adolescencia (Schweizer, Gotlib y Blakem, 2020).

Conclusiones

Es posible afirmar que los adolescentes que poseen un nivel alto de regulación emocional son menos propensos al desarrollo de la depresión en su expresión máxima; de este modo, se rechaza la hipótesis nula: *no existe una correlación negativa entre el nivel de depresión de los adolescentes y el factor de personalidad de regulación emocional* (con base en la negación de la hipótesis de trabajo).

Asimismo, el desarrollo de la apertura a la experiencia es un factor de personalidad que, aunque en menor grado que la regulación emocional, puede constituirse en un factor protector ante el desarrollo de la depresión en adolescentes.

En síntesis, las cualidades de personalidad que se relacionan con los niveles de depresión de moderado a severo son, con un nivel de relación baja, la extraversión; con un nivel de correlación medio, la apertura a la experiencia; y con un nivel medio-alto la regulación emocional.

Adicionalmente, en este estudio se encontró que un poco más de la cuarta parte de los estudiantes que participaron en la investigación, muestran algún nivel de depresión. De esta porción, un poco más de la mitad reporta un nivel de depresión moderado o severo; asimismo, cabe destacar que los casos de depresión severa se presentaron sólo en estudiantes de 15 y 16 años, todas ellas mujeres.

En función de estos hallazgos, las adolescentes de 15 y 16 años se convierten en un segmento poblacional foco de la atención psicológica de segundo y tercer nivel; aunque toda la población adolescente es susceptible de atención psicológica primaria para prevenir la depresión moderada y severa. Se encontró que, hay rasgos compartidos entre los adolescentes que presentaron niveles de depresión moderado y severo.

Lo anterior, deriva de que se identificó que las mujeres son el sector de la población más vulnerable ante la depresión en sus niveles máximos, dada su mayor incidencia; no obstante, el riesgo de desarrollo de la enfermedad concurre en ambos sexos, puesto que la incidencia de depresión en niveles iniciales es mayor en hombres.

Estos adolescentes presentan, además de niveles altos de depresión, una ausencia de control emocional y una vulnerabilidad a ser controlados por sus emociones, y a ser afectados negativamente por el estrés.

Como sugerencia para trabajar con los adolescentes que participaron en esta investigación y presentaron algún nivel de depresión y, con base en los resultados del FFPI-C, se puede hablar de una falta de control sobre sus emociones, lo cual probablemente indica un déficit en el desarrollo de la inteligencia emocional. Hay que enseñarles una forma saludable de afrontar el estrés y de desahogar sus emociones, sin tener la necesidad de externarlas afectando a otros. Se debe empezar por el correcto reconocimiento de sus emociones, y después trabajar con la expresión y el correcto manejo de los sentimientos negativos.

También se muestra una tendencia a la introversión, con lo que se podría trabajar desarrollando las habilidades sociales, exponiéndolos al contacto con adolescentes de su misma edad y de su mismo entorno, buscando que mejoren sus relaciones sociales y que trabajen en sus formas de relacionarse.

Por supuesto, como un valor heurístico de este trabajo, se reconoce la necesidad de realizar análisis semejantes con poblaciones mayores y a partir de muestras aleatorias y estratificadas, a fin de corroborar si las correlaciones halladas se mantienen en poblaciones con características de normalidad.

Futuras líneas de investigación

Para dar continuidad a la presente investigación será conveniente que, a partir de estos resultados, a futuro se obtenga una muestra de mayor amplitud y con estudios longitudinales que permitan dar un seguimiento más detallado de los adolescentes y hacer sugerencia de carácter preventivo. Así mismo, sería de utilidad que como parte de estos estudios se realice un programa de intervención en aquellos adolescentes con altos índices de desregulación emocional, que contemple el efecto de esta intervención terapéutica, con la intención de comprobar si es un factor que puede ser modificado.

Referencias

- Abdullah, A., Hamsan, H., & Ma'rof, A. (2020). How do personality factors associate with prosocial behavior? The mediating role of empathy. *International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences*, 10(16), 206-219.
- Asociación Americana de Psiquiatría (APA). (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5* (5a ed.). España: Arlington.
- Beck, A., Steer, R., & Brown, G. (2006). *BDI-II. Inventario de Depresión de Beck*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Caldwell, D., Davies, S., Hetrick, S., Palmer, J., Caro, P., López J., & Welton, N. (2019). School-based interventions to prevent anxiety and depression in children and young people: a systematic review and network meta-analysis. *The Lancet Psychiatry*, 6(12), 1011-1020.
- Cobham, V., Hickling, A., Kimball, H., Thomas, H., Scott, J., y Middeldorp, C. (2020). Systematic review: anxiety in children and adolescents with chronic medical conditions. *Journal of the American Academy of Child y Adolescent Psychiatry*, 59(5), 595-618.
- Delgado, C., Mera, E., Intriago, D., Sanchez, S., Suárez, K. y Tipán, A. (2019). Factores que inciden en la presencia de la depresión en adolescentes. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 4(2), 165-180.
- Delhom, I., Satorres, E., y Meléndez, J. C. (2019). ¿Están los rasgos de personalidad asociados al bienestar psicológico? *Escritos de Psicología (Internet)*, 12(1), 1-8.
- Ghaemi, S. (2020). Digital depression: a new disease of the millennium?. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 141(4), 356-361.
- Hawes, M., Carlson, G., Finsaas, M., Olino, T., Seely, J., & Klein, D. (2020). Dimensions of irritability in adolescents: Longitudinal associations with psychopathology in adulthood. *Psychological Medicine*, 50(16), 2759-2767.
- Hervás, G. y Moral, G. (2017). *Regulación emocional aplicada al campo clínico*. [consultado el 09/09/2022]. Disponible en <https://bit.ly/3S7DwLm>.

- Horigian, V., Schmidt, R., & Feaster, D. (2021). Loneliness, mental health, and substance use among US young adults during COVID-19. *Journal of psychoactive drugs*, 53(1), 1-9.
- Huerta, R., & Jorge, N. (2021). Niveles de depresión según género en estudiantes de nivel secundario en dos instituciones Educativas Estatales del Distrito de Huánuco–2019.
- IsHak, W., Wen, R., Naghdechi, L., Vanle, B., Dang, J., Knosp, M., & Louy, C. (2018). Pain and depression: a systematic review. *Harvard review of psychiatry*, 26(6), 352-363.
- Kim, B., Gilman, A., Kosterman, R., & Hill, K. (2019). Longitudinal associations among depression, substance abuse, and crime: A test of competing hypotheses for driving mechanisms. *Journal of criminal justice*, 62, 50-57.
- Kuranova, A., Booij, S. H., de Jonge, P., Jeronimus, B., Lin, A., Wardenaar, K. J., ... & Wigman, J. T. (2020). Don't worry, be happy: Protective factors to buffer against distress associated with psychotic experiences. *Schizophrenia Research*, 223, 79-86.
- LeMoult, J., Humphreys, K., Tracy, A., Hoffmeister, J. & Gotlib, I. (2020). Meta-analysis: exposure to early life stress and risk for depression in childhood and adolescence. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 59(7), 842-855.
- Lenzo, V., Barberis, N., Cannavò, M., Filastro, A., Verrastro, V., & Quattropiani, M. C. (2020). The relationship between alexithymia, defense mechanisms, eating disorders, anxiety and depression. *Rivista di Psichiatria*, 55(1), 24-30.
- Lev, R., Dagan, Z., Kendel, L., Amsalem, O., Lynton, N., From, A. & Binson, B. (2022). The Impact of Lockdowns during the Corona Pandemic on Parental Aggressiveness Behaviors. *Journal of Loss and Trauma*, 27(5), 431-447.
- Lewis, E., & Cardwell, J. (2020). The big five personality traits, perfectionism and their association with mental health among UK students on professional degree programmes. *BMC psychology*, 8(1), 1-10.
- Maji, S. (2018). Society and 'good woman': A critical review of gender difference in depression. *International Journal of Social Psychiatry*, 64(4), 396-405.
- McGhee, R., Ehrler, D. y Buckhalt, J. (2018). *Inventario de Cinco factores de Personalidad para Niños*. Manual Moderno.
- McHugh, R., y Weiss, R. (2019). Alcohol use disorder and depressive disorders. *Alcohol research: current reviews*, 40(1).
- Ministerio de sanidad (2018). *Guía de Práctica Clínica sobre la Depresión Mayor en la Infancia y Adolescencia*. Actualización. *Guía Salud* [en línea][consultado el

09/07/2022]. Disponible en <https://bit.ly/3MBFimY>.

- Moreno, G., Trujillo, L., García, N., & Tapia, F. (2019). Suicidio y depresión en adolescentes: una revisión de la literatura. *Revista Chilena de Salud Pública*, 23(1), 31-41.
- O'Donovan, C., & Alda, M. (2020). Depression preceding diagnosis of bipolar disorder. *Frontiers in psychiatry*, 11, 500.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (s. f.). *Salud del adolescente*. Recuperado 16 de octubre de 2022, de <https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health>.
- Oscullo, C., y Yela, K. (2022). Intervención en habilidades sociales con técnicas cognitivo-conductuales para mitigar la sintomatología depresiva en adolescentes en condición de abandono temprano pertenecientes al Programa Acción Guambas, (Centro de Referencia Mi Patio) en el periodo comprendido entre abril 2021-julio 2021 (Bachelor's thesis).
- Osman, N., y Bahri, A. (2019). Impact of altered hormonal and neurochemical levels on depression symptoms in women during pregnancy and postpartum period. *Journal of Biochemical Technology*, 10(1), 16.
- Ovalle, O., Alejo, A., Tarquino, L. y Prado, K. (2017). Relación entre depresión y rasgos de personalidad en jóvenes y adultos con conducta intencional suicida de Ibagué. *Revista de la Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia*, 65(2), 211-217.
- GNU PSPP (1.6.2). (2022). [Windows 64 bits]. Free Software Foundation. <https://www.gnu.org/software/pspp/>
- Pozuelo, J., Desborough, L., Stein, A., y Cipriani, A. (2021). Systematic review and meta-analysis: Depressive symptoms and risky behaviors among adolescents in low- and middle-income countries. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*.
- Przepiorka, A., Blachnio, A., & Cudo, A. (2019). The role of depression, personality, and future time perspective in internet addiction in adolescents and emerging adults. *Psychiatry research*, 272, 340-348.
- Pullmer, R., Chung, J., Samson, L., Balanji, S., & Zaitsoff, S. (2019). A systematic review of the relation between self-compassion and depressive symptoms in adolescents. *Journal of adolescence*, 74, 210-220.
- Ren, Z. (2022, April). Relationship between Big Five Personality and Depression Index of High School Students. En *International Conference on Social Sciences and Humanities and Arts (SSHA 2022)* (pp. 665-672). Atlantis Press.
- Rey, J., Bella, T., & Liu, J. (2017). Depresión en niños y adolescentes. Manual de salud mental infantil y adolescente de la IACAPAP.

- Ribadier, A., y Varescon, I. (2019). Anxiety and depression in alcohol use disorder individuals: the role of personality and coping strategies. *Substance use & misuse*, 54(9), 1475-1484.
- Sanchez, O., & Méndez, F. (2018). Estatus social y sintomatología depresiva en la adolescencia. *Psicología Conductual*, 26(3), 513.
- Schmeck, K., Schlüter, S., y Valdés, N. (2021). The Functional Domain of Identity. En C. Springer (Ed.), *Depression and Personality Dysfunction* (pp. 17-31).
- Schweizer, S., Gotlib, I. H., y Blakemore, S. J. (2020). The role of affective control in emotion regulation during adolescence. *Emotion*, 20(1), 80.
- Shchelkanova, T. (2022). Relationship between social anxiety, openness to experience and academic achievement among middle, high school and university students. [магистерская диссертация по направлению подготовки: 37.04. 01- Psychology].
- Shi, J., Yao, Y., Zhan, C., Mao, Z., Yin, F., y Zhao, X. (2018). The relationship between big five personality traits and psychotic experience in a large non-clinical youth sample: the mediating role of emotion regulation. *Frontiers in psychiatry*, 9, 648.
- Spruit, A., Goos, L., Weenink, N., Rodenburg, R., Niemeyer, H., Stams, G. J., y Colonesi, C. (2020). The relation between attachment and depression in children and adolescents: A multilevel meta-analysis. *Clinical child and family psychology review*, 23(1), 54-69.
- Valarezo, C., Celi, S., Rodríguez, D., y Sánchez, V. (2020). Caracterización general y evolución de la personalidad en la primera infancia. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 4(16), 469-482.
- Vibhakar, V., Allen, L., Gee, B., y Meiser, R. (2019). A systematic review and meta-analysis on the prevalence of depression in children and adolescents after exposure to trauma. *Journal of affective disorders*, 255, 77-89.
- Viciano A. (2019). Malestar psicológico y estrés en los grados de Ciencias de la Salud: análisis de la influencia de variables demográficas, académicas y de personalidad.
- Vidal, P. (2019). Sintomatología depresiva y satisfacción con la vida en adolescentes de una institución educativa nacional del distrito del Callao.
- World Health Organization (WHO). (2000). *Guía de bolsillo de la clasificación CIE-10: clasificación de los trastornos mentales y del comportamiento*.
- Wu, P. (2021). Associations Between Personality and Depressive Symptoms in an Adolescent Clinical Population: Consideration of Personality Stability. *Child Psychiatry & Human Development*, 1-12.
- Yen, J., Yeh, Y., Wang, P., Liu, T., Chen, Y., y Ko, C. (2017). Emotional regulation in young adults with internet gaming disorder. *International journal of*

